

# PARA SER CATEQUISTA HAY QUE SER TESTIGO DEL MISTERIO,

por **Maricela Gaspar.**

“El catequista, testigo del Misterio”. Este fue el lema del Congreso y frase que, desde el momento en que vi la convocatoria, ha resonado en mi interior, evocando más a una invitación, a un proyecto de vida.

Participar en el II Congreso de catequistas fue una experiencia eclesial muy significativa, sobre todo por la participación pluricultural, pero a la vez por tener algo en común que nos hacía cruzar las fronteras del idioma y sentirnos hermanos y compañeros del ministerio catequístico. Resalto una gran presencia de los laicos que, en la vida pastoral, son los que llevan la catequesis en las parroquias.

La temática iba encaminada a la celebración del Misterio y el desafío de educar para introducir al misterio de Dios que viene a nuestro encuentro desde la vida. Pues el mundo contemporáneo prefiere escuchar mejor a los testigos que a los maestros, y si escucha a los maestros, es porque son testigos. Esta es la tarea de todo catequista.

Ante todo, este desafío, en el congreso se tocaron temas tan importantes para nuestra tarea pastoral y nuestra catequesis como el Kerigma y la catequesis, la *lex credendi*, *lex orandi* y *lex vivendi* dentro del proceso de la Iniciación Cristiana, el catecumenado... resaltando en este itinerario la importancia del Misterio que ilumina toda existencia cristiana.

La temática del Congreso se desarrolló en varios momentos: ponencias, una catequesis mistagógica, profundización de varios temas por grupos lingüísticos, donde, en pequeños grupos, tuvimos oportunidad de compartir nuestras experiencias y hacer preguntas, el mensaje del Santo Padre para los participantes del Congreso, una mesa redonda sobre la piedad popular como una forma de evangelización, una *Lectio Divina* y las conclusiones del Congreso. Culminamos con la Eucaristía, presidida por Monseñor Rino Fisichella y 15 obispos, decenas de sacerdotes y una multitud de catequistas provenientes de más de 20 países.

Por nuestra Diócesis participaron en el Congreso de 4 sacerdotes, 3 religiosas y 2 catequistas laicos. Uno de los sacerdotes, Miguel de la Mata, fue el moderador en un grupo lingüístico para analizar el lenguaje narrativo y simbólico en la catequesis. Sólo puedo animar a seguir transmitiendo esta riqueza vivida en el Congreso para enriquecer nuestro caminar catequístico en la Diócesis.